

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **14 de agosto**

***Quien comete el pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo. Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado porque su germen permanece en él; y no puede pecar porque ha nacido de Dios. En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano.***

*1 Jn 3,8-10*

**E**n una población regiomontana se deja escuchar una leyenda sobre un hacendado de nombre: Marcos de la Garza que era un hombre muy rico; quienes lo conocieron sabían que él era de origen humilde, que no tenía dinero y de repente amasó una gran fortuna. Se decía que vendió su alma al diablo a cambio de una gran fortuna y poder. Que le iba a entregar su cuerpo y alma a quien más amara. En ese entonces Don Marcos de la Garza no era casado y pensaba que nunca lo sería y que no tenía a quien amar y aceptó el trato.

Siendo muy rico conoció a una joven mujer hermosa, Paula García con la que se casó, tuvieron una hija muy hermosa de ojos verdes, cabellos rubios y que era la adoración de su padre. La pequeña tenía 5 años cuando acompañó a su padre al campo, a la siembra. Don Marcos tenía toda la maquinaria necesaria para la actividad agrícola, era la envidia de toda la región.

La niña quiso subir con su padre al tractor para ver cómo trabajaba la tierra y así fue. En un descuido cayó del tractor y la llanta trasera y los discos de arar la deshicieron. Don Marcos García lloró como loco mientras veía los restos de su hija, maldijo a Dios.

Fue entonces que se le apareció aquel espectro con el que había convenido años atrás y le dijo: “ella era lo que más amabas, así pagas todo lo que quisiste y ahora tienes”. Desde ese día Don Juan de la Garza no salió más, su esposa lo abandonó por la transformación que había tenido. Ahora comía a oscuras, escondido y que apenas llegada la noche cerraba sus puertas y nadie más sabía de él. Con la llegada de la revolución en 1910, su hacienda fue expropiada y de Don Juan Garza no se supo nunca más nada.

La ambición conduce a muchos a hacer cosas inconcebibles ¿de qué te sirve tener bienes mal habidos si no puedes disfrutar de ellos? Lo hermoso de la vida no estriba en poseer mucho sino en ser feliz y disfrutar de lo poco que poseas.

*Nunca dejes que la ambición te haga tomar una decisión de la que puedas arrepentirte después y no haya solución.*

